



Religión

Población

Área

- Cristianos : **86.1%**
- Agnósticos : **9.9%**
- Ateos : **2.2%**
- Musulmanes : **1.6%**
- Otros : **0.2%**

44.624.000

603.500 Km²

Marco legal sobre libertad religiosa y su aplicación efectiva

El artículo 35 de la Constitución ucraniana^[1] establece la libertad de religión y culto, así como la separación entre Iglesia y Estado. La escuela pública es laica. Garantiza el derecho a la objeción de conciencia por motivos religiosos. Se puede sustituir el servicio militar por otra actividad en la que no estén implicadas las fuerzas armadas.

La Ley de Ucrania sobre Libertad de Conciencia y Organizaciones Religiosas de 1991 dispone que las organizaciones que deseen alcanzar reconocimiento legal deben inscribirse en el registro del Ministerio de Cultura, organismo gubernamental que regula los asuntos religiosos. Este Ministerio supervisa los centros, las misiones, los colegios y las asociaciones religiosos. Las organizaciones religiosas activas en todo el país no son reconocidas a nivel nacional; el registro se gestiona de forma local en cada uno de los lugares en los que cada grupo desarrolla su actividad. Mientras los grupos no religiosos están obligados a contar con un número mínimo de tres miembros para poder solicitar el registro, el número mínimo exigido a las organizaciones de fe es de diez. Estos grupos de creyentes tienen que presentar una copia de sus estatutos a las autoridades locales. Además, los grupos religiosos deben estar inscritos en el registro del Ministerio de Justicia en calidad de organización sin ánimo de lucro^[2].

Recientemente, varios proyectos de ley han provocado polémica. Algunos han considerado que las leyes 4511 y 4128 se dirigen contra la Iglesia ortodoxa ucraniana del Patriarcado de Moscú. Una serie de parlamentarios denunció que el Gobierno ruso podría estar sirviéndose de la Iglesia ortodoxa rusa – Patriarcado de Moscú para aumentar la división religiosa en el país y desestabilizarlo aún más. Los proyectos de ley sitúan a los templos de esta Iglesia en una categoría especial como organización religiosa «cuyos centros administrativos están localizados en un Estado reconocido [...] como Estado agresor», y promueven la transformación de estas iglesias en miembros de la Iglesia ortodoxa ucraniana del Patriarcado de Kiev^[3]. Según el proyecto de ley, no se permite a los ortodoxos del Patriarcado de Moscú designar obispos ni ascender a los sacerdotes a cargos superiores sin la aprobación previa del Gobierno central. En respuesta, la Iglesia ortodoxa ucraniana del Patriarcado de Moscú decidió trasladar su centro administrativo a Kiev en noviembre de

2017 [4]. El obispo católico de Charkiv, Jan Sobilo, afirmó que el proyecto de ley suponía una amenaza potencial contra los católicos, ya que las discusiones sobre el futuro de un grupo religioso podrían estar sujetas a una influencia indebida por parte de personas ajenas a ella [5].

En 2017 se inició una polémica al conocerse que el Ministerio de Cultura estaba retrasando el nuevo registro de los estatutos de la Iglesia ortodoxa ucraniana del Patriarcado de Moscú. Representantes del Ministerio afirmaron que los estatutos no se ajustaban a la legislación ucraniana en detalles como la omisión de las cláusulas que declaran su condición de carecer de ánimo de lucro. Líderes de la Iglesia criticaron el retraso calificándolo de arbitrario. En diciembre de 2017, el Parlamento abolió la renovación obligatoria del registro de los estatutos de la Iglesia. En este momento, está garantizada la inscripción de las organizaciones religiosas en el registro de organizaciones sin ánimo de lucro [6].

Según el Informe sobre la Libertad Religiosa en el Mundo 2016 del Departamento de Estado de los Estados Unidos, se han observado una serie de esfuerzos del Gobierno para abordar la discriminación religiosa contra los grupos religiosos minoritarios como los testigos de Jehová, especialmente cuando la represión la cometen funcionarios locales. El defensor de los derechos humanos del Parlamento consiguió revocar una prohibición de 2015 dirigida contra todos los grupos religiosos presentes en la localidad de Osytniazhka, en el centro de Ucrania, salvo contra la comunidad ortodoxa local. Otro ejemplo fue la revocación de la prohibición de 2015 en la localidad de Otyniya, en la óblast de Ivano-Frankivsk. Allí, el consejo municipal prohibió a las organizaciones religiosas alquilar edificios propiedad de las autoridades. También se han conocido casos de tribunales locales que han revocado normas contra los testigos de Jehová a los que se había multado por mostrar en público sus escritos [7].

El 16 de junio de 2016, el Parlamento solicitó al Patriarcado ecuménico que reconociera a la Iglesia ortodoxa unida de Ucrania. Mientras la Iglesia ortodoxa ucraniana del Patriarcado de Kiev y la Iglesia ortodoxa autocéfala ucraniana apoyaron la petición, los ortodoxos del Patriarcado de Moscú se opusieron a ella por considerarla una «intromisión» del Gobierno en los asuntos religiosos. En su alocución anual del 6 de septiembre de 2016 ante el Parlamento, el presidente Poroshenko declaró que el Gobierno «no se quedaría mirando con indiferencia» mientras Rusia interfería en los asuntos eclesiásticos del país. Defendió la creación de una Iglesia ortodoxa ucraniana independiente. Los representantes de los ortodoxos del Patriarcado de Moscú, por otro lado, han seguido denunciando discriminación contra sus miembros por parte de los representantes y los altos cargos de los ortodoxos del Patriarcado de Kiev. La Iglesia ortodoxa ucraniana del Patriarcado de Moscú denunció la respuesta, al parecer inadecuada, del Gobierno central [8].

Se han producido varios casos de trato discriminatorio por parte de las autoridades locales en la asignación de terrenos para construir edificios a grupos religiosos minoritarios, en las óblasts de Ivano-Frankivsk, Kirovohrad, Mykolayiv, Odesa, Ternópil y en la ciudad de Kiev. Católicos romanos, miembros de la Iglesia ortodoxa ucraniana del Patriarcado de Kiev, de la Iglesia greco-católica de Ucrania, seguidores de la Iglesia de Jesucristo de los santos de los últimos días y musulmanes de las zonas central y meridional, han denunciado casos de discriminación similares. A la vez, el Gobierno sigue negándose a devolver el seminario católico romano de Odesa confiscado en época soviética. Este problema de la restitución de antiguas propiedades de la Iglesia católica romana también sucede en la ciudad de Leópolis y en otras ciudades del oeste de Ucrania, que en algunos casos han entregado dichas propiedades a los greco-católicos. La Iglesia greco-católica ucraniana, por su parte, tiene dificultades para conseguir terrenos para sus iglesias en Sumy y Odesa, mientras los ortodoxos del Patriarcado de Moscú informaron de dificultades similares en Leópolis e Ivano-Frankivsk. Lo mismo le ocurre a la Iglesia de Jesucristo de los santos de los últimos días en Kiev, donde el Gobierno de la ciudad no se muestra colaborador a la hora de arrendar un terreno para la construcción de un lugar de culto. Los respectivos representantes de las comunidades religiosas afirman que las autoridades locales ponen impedimentos. Los representantes de la Iglesia católica romana afirman que las autoridades son parciales a la hora de dirimir las disputas sobre la restitución [9].

Eduard Dolinsky, director del Comité Judío Ucraniano, denunció lo que ha sido considerado como un encubrimiento de los crímenes cometidos durante la Segunda Guerra Mundial por la Organización de Nacionalistas Ucranianos y su rama militar, el Ejército Insurgente Ucraniano. A la vez que alababa la conmemoración realizada por el Gobierno del 75

aniversario de la masacre de Babi Yar, en la que murieron 33 000 judíos durante el Holocausto, manifestó su oposición a la glorificación de los nacionalistas ucranianos, considerados por muchos cómplices de estos crímenes. Se dice que instituciones auspiciadas por el Gobierno, como el Instituto Ucraniano de la Memoria Nacional, han ocultado la aparente colaboración de la Organización de Nacionalistas Ucranianos – Ejército Insurgente Ucraniano durante el Holocausto, así como las matanzas organizadas contra civiles polacos. Al contrario, han rendido honores a sus líderes y miembros poniendo sus nombres a calles. Desde que el Parlamento promulgó en 2015 la ley de memoria, enormemente criticada por activistas e importantes académicos internacionales, se ha iniciado un movimiento apoyado por el Estado para rehabilitar a los guerrilleros de estas organizaciones nacionalistas^[10].

Incidentes

En las óblast de Luhansk y Donetsk se han producido varios casos de miembros de grupos religiosos minoritarios encarcelados por separatistas apoyados por Rusia. El Informe sobre la Libertad Religiosa en el Mundo 2016 del Departamento de Estado de los Estados Unidos señala la persecución de los testigos de Jehová. El 24 de junio de 2016, «autoridades» separatistas adoptaron una ley sobre libertad de culto y actividades religiosas que prohíbe la creación de «sectas». La legislación exige que todos los grupos religiosos se inscriban en el registro de los líderes separatistas, a los que se otorga cada vez mayor poder para denegar las solicitudes de esta naturaleza^[11].

Después de aprobarse la ley, los separatistas se incautaron de varios salones del Reino. Por ejemplo, el 22 de julio de 2016, hombres armados interrumpieron un servicio religioso en la ciudad de Górllovka y obligaron a salir a todos los presentes. Afirmaban que el servicio estaba organizado por una religión prohibida. Se dice que, a continuación, los atacantes destrozaron el edificio. Tres días después se produjo un incidente similar en la misma ciudad, donde los separatistas se incautaron de otro salón del Reino. Detuvieron a Volodymyr Popkov, el ministro de la zona, y lo interrogaron. Al parecer, le amenazaron con la pena de muerte en caso de que no abandonara sus actividades religiosas. No lo pusieron en libertad hasta el día siguiente. Los separatistas apoyados por Rusia también tomaron una iglesia perteneciente a los adventistas del séptimo día y escenificaron una manifestación en contra de las «sectas» en el exterior de una iglesia perteneciente a la Iglesia greco-católica. Otros lugares de culto que anteriormente habían sido tomados por los separatistas se están utilizando como instalaciones militares. Según el director ejecutivo del Instituto para la Libertad Religiosa, organización sin ánimo de lucro con sede en Kiev, entre ellos hay un complejo de edificios que pertenecía a la Universidad Cristiana de Donetsk, un edificio del Instituto Bíblico Palabra de Vida, también en Donetsk, y varios templos de los mormones y de los testigos de Jehová^[12].

Otros ejemplos de persecución religiosa en las zonas controladas por los separatistas se remontan a julio y agosto de 2017, cuando el Tribunal Supremo de la República Popular de Donetsk introdujo dos publicaciones de los testigos de Jehová en la Lista Republicana de Material Extremista. El 4 de agosto, en Alchevsk y Luhansk, unidades antiterroristas, policía y soldados interrumpieron los servicios religiosos que estaban celebrando testigos de Jehová. Supuestamente, en el transcurso de un registro del edificio habían encontrado panfletos propagandísticos en contra de los separatistas. Los testigos de Jehová argumentan que se trata de una trampa y que alguien dejó allí los folletos para incriminarlos^[13].

El 2 de febrero de 2018 se aprobó una nueva ley en la zona controlada por la República Popular de Luhansk que prohíbe a los grupos de creyentes que no pueden incluirse en la categoría de «religión tradicional» reuniones de más de cinco personas^[14].

En la Crimea ocupada, la situación de la población local tártara se ha deteriorado aún más. El Informe sobre la Libertad Religiosa en el Mundo 2016 del Departamento de Estado de los Estados Unidos afirma: «Las autoridades de ocupación sometieron a los tártaros musulmanes de Crimea a secuestros, hospitalización forzosa en clínicas psiquiátricas, cárcel y detención, según organizaciones internacionales defensoras de los derechos humanos»^[15]. Las fuerzas de policía locales se niegan sistemáticamente a investigar las denuncias de ataques contra edificios pertenecientes a las comunidades tártaras de Crimea. Grupos defensores de los derechos humanos han informado de que los medios de comunicación rusos han desarrollado campañas en contra de los tártaros musulmanes de Crimea. Estos medios los

acusaron de estar vinculados a grupos terroristas. Un objetivo concreto ha sido el Maylis Bakhchisaray (el organismo ejecutivo y representativo de los tártaros de Crimea), al que en marzo de 2016 las autoridades de ocupación llamaron organización «extremista». Dos meses después, hombres uniformados secuestraron a un miembro del Maylis; al mismo tiempo, ingresaron a otros en hospitales psiquiátricos. Se han producido otras hospitalizaciones y encarcelaciones de musulmanes a los que se acusa de pertenecer a Hizb ut Tahrir, organización musulmana prohibida en Rusia^[16]. Según el Correo de Kiev, la presión sobre los tártaros de Crimea se intensificó en el período anterior a las elecciones presidenciales rusas de 2018^[17].

En Crimea también se persigue a las Iglesias católica romana, greco-católica de Ucrania y ortodoxa de Ucrania – Patriarcado de Kiev. Los medios de comunicación rusos hablan en contra de los ortodoxos del Patriarcado de Kiev y de los greco-católicos, a los que califican de «fascistas» porque supuestamente han tomado partido en el conflicto entre Ucrania y Rusia. La Iglesia ortodoxa ucraniana del Patriarcado de Kiev ha denunciado que más de un tercio de sus edificios religiosos han sido incautados por las autoridades de ocupación. Se dice que las nuevas autoridades de Crimea ponen trabas a los obispos católicos que quieren enviar sacerdotes a las parroquias de la zona^[18].

La comunidad judía sigue preocupada por el mercado Krakivskiy de Leópolis que aún se organiza en el lugar que ocupó un antiguo cementerio judío. Se han tenido noticias de actos de vandalismo contra monumentos conmemorativos del Holocausto, sinagogas y cementerios judíos. Según el Informe sobre la Libertad Religiosa en el Mundo 2016 del Departamento de Estado de los Estados Unidos, en Shpola, en la óblast de Cherkasy, la tumba del rabino Aryeh Leib fue profanada y se arrojó un cóctel Molotov en su interior.

En Járkov, un hombre sin identificar golpeó por la espalda al periodista israelí Yitzhak Hildesheimer. Al parecer, el agresor hizo el saludo nazi cuando Hildesheimer se dio la vuelta. Después de la agresión, el 24 de agosto de 2016, el periodista comentó que posiblemente el motivo fue la kipá que suele llevar.

En noviembre y diciembre de 2016, se produjo una serie de incidentes antijudíos: actos de vandalismo, agresiones verbales y burlas sobre las costumbres judías. Sucedieron en las ciudades de Chernivtsi, Úzhgorod y Uman. En este último ataque arrojaron pintura a unos creyentes cerca de una sinagoga y los rociaron con gas tóxico. Las autoridades condenaron públicamente el ataque y abrieron una investigación. El 31 de diciembre, también en Uman, destrozaron una cruz. La policía sospecha que se puede tratar de una represalia por los incidentes antijudíos^[19].

Otro incidente antisemita se produjo en marzo de 2017, cuando pintaron con espray una esvástica y un símbolo de las SS en el monumento conmemorativo del Holocausto de la ciudad de Ternópil^[20].

Futuro de la libertad religiosa

El caso del sacerdote ortodoxo del Patriarcado de Moscú que en la ciudad de Zaporíyia negó sepultura cristiana a un niño de dos años muerto en accidente porque había sido bautizado en la Iglesia ortodoxa ucraniana del Patriarcado de Kiev ilustra las divisiones religiosas del país. El accidente sucedió en enero de 2018, cuando un suicida se arrojó desde un séptimo piso y cayó sobre el niño^[21].

A pesar del armisticio entre las fuerzas nacionales y los separatistas respaldados por Rusia, se producen numerosas violaciones de los derechos humanos, entre ellas vulneraciones de la libertad religiosa. Los separatistas de Luhansk, Donetsk y Crimea siguen hostigando a los grupos religiosos no ortodoxos. En las zonas controladas por el Gobierno también se producen casos de discriminación religiosa. El Estado mantiene una política de restar importancia a los crímenes de la Segunda Guerra Mundial y los incidentes antijudíos siguen siendo un problema. Aunque el Gobierno intenta cambiar las medidas de las autoridades locales que discriminan a las minorías religiosas, en general se observan pocas señales de mejoría. La situación de la libertad religiosa sigue siendo crítica.

Notas finales / Fuentes

- [1] Constitution of Ukraine, 1996, rev. 2014. [En línea]. Disponible en: <https://www.constituteproject.org/constitution/Ukraine_2014?lang=en>. [Consulta: 30 marzo 2018].
- [2] Ley de Ucrania sobre libertad de conciencia y organizaciones religiosas de 1991. [En línea]. Disponible en: <www.legislationline.org/download/action/download/id/5821/file/Ukraine_summary_law_Freedom_conscience_religious_orgs_1991>. [Consulta: 31 marzo 2018].
- [3] «Both Ukraine and Russia violate Religious Freedom». En: Forum for Religious Freedom Europe, 18-5-2017. [En línea]. Disponible en: <<https://foref-europe.org/2017/05/18/both-ukraine-and-russia-violate-religious-freedom/>>. [Consulta: 31 marzo 2018].
- [4] I. Mijnsen, «In der Ukraine wird auch die Religion zur Kampfzone». Neue Zürcher Zeitung, 2-12-2017. [En línea]. Disponible en: <<https://www.nzz.ch/international/in-der-ukraine-wird-auch-die-religion-zur-kampfzone-ld.1334650>>. [Consulta: 31 marzo 2018].
- [5] V. «“Christen warden zu Messern greifen”: Ukrainische Katholiken bangen um ihre Kirchen». Sputnik Deutschland, 31-5-2017. [En línea]. Disponible en: <<https://de.sputniknews.com/religion/20170531315968448-ukraine-religionskriege-hetze/>>. [Consulta: 31 marzo 2018].
- [6] V. «Ministry of Culture asserts its innocence in delaying the registration of UOC statutes». En: Union of Orthodox Journalists, 14-12-2017. [En línea]. Disponible en <<http://spzh.news/en/news/49375-ministry-of-culture-asserts-its-innocence-in-delaying-the-registration-of-uoc-statutes>>. [Consulta: 31 marzo 2018].
- [7] V. «Ukraine». En: oficina de democracia, derechos humanos y trabajo del depto. de estado de los estados unidos, International Religious Freedom Report for 2016 ('Informe sobre la Libertad Religiosa en el Mundo 2016'). [En línea]. Disponible en: <<<http://www.state.gov/j/drl/rls/irf/religiousfreedom/index.htm?year=2016&dclid=268878>>>. [Consulta: 30 marzo 2018].
- [8] Ibidem.
- [9] Ibidem.
- [10] E. Dolinsky, «What Ukraine's Jews Fear». New York Times, 11-4-2017. [En línea]. Disponible en: <<https://www.nytimes.com/2017/04/11/opinion/what-ukraines-jews-fear.html>>. [Consulta: 26 abril 2018].
- [11] V. «Ukraine». En: International Religious Freedom Report for 2016.
- [12] Ibidem.
- [13] «Religious Freedom under Threat in Eastern Regions of Ukraine». En: jw.org, 13-12-2017. [En línea]. Disponible en: <<https://www.jw.org/en/news/legal/by-region/ukraine/religious-freedom-under-threat-eastern-regions/>>. [Consulta: 30 marzo 2018].
- [14] oficina del alto comisionado para los derechos humanos de las naciones unidas, Report on the human rights situation in Ukraine 16th November 2017 to 15th February 2018. [En línea]. Disponible en: <http://www.ohchr.org/Documents/Countries/UA/ReportUkraineNov2017-Feb2018_EN.pdf>. Véase la ley en detalle en: <<https://mklr.su/religiya/novosti-religiya/1858-zakon-lnr-o-svobode-sovesti-i-religioznyh-obedineniyah-zapretit-deyatelnost-religioznyh-grupp-v-respublike.html>>. [Consulta: 30 marzo 2018].
- [15] V. «Ukraine». En: International Religious Freedom Report for 2016.

[16] Ibidem.

[17] V. «Chubarov: Pressure on Crimean Tatars intensified prior to presidential elections in Russia». KyivPost, 13-3-2018. [En línea]. Disponible en: <<https://www.kyivpost.com/ukraine-politics/chubarov-pressure-crimean-tatars-intensified-prior-presidential-elections-russia.html>>. [Consulta: 31 marzo 2018].

[18] V. «Ukraine». En: International Religious Freedom Report for 2016.

[19] Ibidem.

[20] JTA, «Holocaust memorial vandalized in western Ukraine». The Times of Israel, 27-3-2017. [En línea]. Disponible en: <<http://www.timesofisrael.com/holocaust-memorial-vandalized-in-western-ukraine/>>. [Consulta: 27 abril 2018].

[21] W. Radziwinowicz, «Ukraina oburzona na duchownego, który odmówił pochowania dziecka ochrzczonego "nieprawd?owo"». Gazeta Wyborcza, 8-1-2018. [En línea]. Disponible en: <<http://wyborcza.pl/7,75399,22866733,ukraina-oburzona-na-duchownego-ktory-odmowil-pochowania-dziecka.html?disableRedirects=true>>. [Consulta: 31 marzo 2018].